

Carlos Javier Uribe Mutis: Su legado académico en la UNAB



Una de las personas más importantes al momento de sembrar la semilla de lo que actualmente es la enseñanza de las Ciencias Médicas Básicas en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) es, sin lugar a dudas, el doctor Carlos Javier Uribe Mutis, quien en el año 1994 siguiendo los lineamientos de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina -Ascofame- y de la primera Conferencia Mundial de Educación Médica en Colombia, y haciendo uso de su experiencia y conocimiento del área de las ciencias básicas de la salud, apoya al equipo liderado por los doctores Virgilio Galvis, Juan Carlos Mantilla y Eulalia García en la formulación académica del estudio de viabilidad para la creación de una Facultad de Medicina en la UNAB; proyecto en el cual la junta directiva y la rectoría de la Universidad, en cabeza del doctor Gabriel Burgos Mantilla, habían comprometido su esfuerzo.

Es sabido que la trayectoria académica del doctor Uribe Mutis fue brillante, prolífica y reconocida nacional e internacionalmente; pero es justo detenernos en lo que fueron sus últimos años dedicados a la academia en la UNAB, en donde fue protagonista principal de la creación, diseño, puesta en marcha y consolidación de la Facultad de Medicina.

El liderazgo del doctor Uribe Mutis tuvo un impacto positivo y visible en la concepción de la Facultad, como quiera que su idea de laboratorios multifuncionales que dieran servicio a varias de las disciplinas de las ciencias básicas y facilitarían el aprendizaje experimental de los alumnos, dio en gran parte la viabilidad económica al proyecto, en la construcción, dotación y adquisición de insumos para los laboratorios.

Dueño de un conocimiento de avanzada en las Ciencias Médicas Básicas, con focalización en la farmacología,

evidenció su liderazgo y creatividad en una propuesta de enseñanza de la anatomía, histología, fisiología, bioquímica, embriología, etcétera, basado en la integración de estas disciplinas para el diseño y desarrollo del plan de estudios y de los cursos, cosa similar planteó para la enseñanza de patología, microbiología y farmacología.

El proceso de construcción de este modelo implicó la definición de indicadores de conocimientos significativos en el área, su aplicación en el contexto en el que se creaba el programa, su contraste con otros programas universitarios, la propuesta final del modelo y los estándares de referencia.

El currículo planteado exigía niveles posteriores de concreción en el diseño de programas, selección de contenidos, estrategias didácticas, elaboración de ayudas audiovisuales, guías de laboratorios y talleres, ubicación de bibliografía y creación de instrumentos de evaluación acordes con la estrategia de integración de disciplinas; trabajo en el que participamos junto al doctor Uribe Mutis. Para nuestra fortuna tuvimos la oportunidad de involucrarnos en esta comunidad académica, naciente para la UNAB, que fue protagonista de inagotables debates en torno a las competencias deseadas en la formación inicial y básica del estudiante de Medicina UNAB. De este colectivo no sólo logramos acuerdos, sino que obtuvimos aprendizaje de la entereza de carácter, la firmeza de las convicciones y la decisión en la defensa de las causas justas y sostenibles desde la ética y la ciencia que caracterizaban al doctor Uribe Mutis.

Con un proceso lento que se fue gestando progresivamente bajo la coordinación del doctor Uribe Mutis y con la participación de nuevos profesores constituidos en verdaderos equipos docentes, los estudiantes y las directivas, el área de Ciencias Médicas Básicas se consolidó como un modelo de integración de disciplinas y de trabajo en equipo.

Como equipo docente, el principal escenario de convergencia y debate académico lo constituyó la reunión de área. Allí se rediseñaba el trabajo semanal y se daban los lineamientos para cumplir a cabalidad la intencionalidad del programa de cada uno de los cursos que constituían el área de Ciencias Médicas Básicas. Igualmente el trabajo de Seminario Pedagógico permitió la construcción de un sentido y significado particular para la Facultad en temas como la evaluación, el taller como estrategia pedagógica y la evaluación cualitativa, entre otros.

No podemos inhibirnos de dejar una pública constancia de reconocimiento y gratitud a la labor de Carlos Javier Uribe Mutis en la Facultad de Medicina de la UNAB y a su apoyo en los momentos de mayor tensión en la gestión de este proyecto. Su carácter decidido y libre y su permanente búsqueda del conocimiento y de su excelencia como maestro, serán un recuerdo imborrable para todos aquellos que compartimos esta etapa de su vida.

Tenemos la convicción de que así como nosotros, todos sus alumnos recogerán su ejemplo como persona, como

maestro, como líder, y acogerán el reto que el ejercicio profesional les imponga, con la misma vehemencia y fogosidad que vieron, hasta el final, en el doctor Uribe Mutis.

La Facultad de Medicina es una realidad en la UNAB, su crecimiento y expansión han requerido de muchas personas y hoy se proyecta con egresados bien posicionados en los Exámenes de Calidad de la Educación Superior (Ecaes), profesionales en formación posgraduada en Colombia y en otros países, los cuales ejercen en un amplio sector de la geografía nacional.

Lo hemos aprendido, doctor Uribe Mutis: “Uno a uno somos mortales. Juntos, somos eternos”.

Luz Marina Corso Morales, MD
Coordinadora de Desarrollos en Salud
Centro de Estudios Estratégicos
UNAB
Bucaramanga, Colombia
E-mail: lcorsomo@unab.edu.co